Escrito por: felipepan

Resumen:

Cuando apenas cumplía mis 17 años, cumplí el sueño, de mis primeras vacaciones solo, a una playa del sur de brasil, Rosalía la que nos alquilo su casa, me pego tal cogida que todavia recuerdo con felicidad el momento

Relato:

Cuando apenas cumplía mis 17 años, cumplí el sueño, de mis primeras vacaciones solo; con dos compañeros de secundario, planeamos irnos, a una playa del sur de brasil, es así que nos radicamos en el Lugar, como contábamos con pocos recursos, y allí es costumbre que se ofrezcan las casas para alquilar a mucho menor costo, de las otras opciones.
La morada era amplia y confortable.
En la casa solo conocimos a una Mujer, de unos 50 años, alta morena, muy portentosa, pechos muy grandes, col, predominante, simpática, muy jovial alegre, servicial, siempre atenta, Su nombre era Rosalía solo nos cruzábamos, en los regresos de la playa siempre nos ofrecía algún refrigerio o una cerveza fría, nos sentábamos en un tipo de patio con unos sillones, y de alguna manera nos hacíamos entender, desde el tercer día no te que ella fijaba su mirada hacia mi, pero nunca di importancia, a su mirada profunda.
Siempre de noche salíamos, pues, las chicas Brasileras, son apetecibles, y fogosas, en la playa de noches se encuentran un montón de parejas haciendo el amor.
En Una de esas, no pude acompañar, a mis amigos, estuve haciendo Surf a vela, con una chica y sin darme cuenta me insole, y no podía mas del dolor de cabeza, así que, en la casa, ya en el aperitivo, me fui a dar una ducha fría, pero eso solo mermo un poco, cunado volví, Rosalía, me salio al cruce, me pregunto, que me pasaba , en mi brasileño básico me hice entender, a media entendí que tenia que reposar, con hielo en la cabeza.
Los amigos se fueron, yo me quede en mi slip de baño, en una reposera, con hielo en un nylon, en la cabeza; estaba muy enojado por que con la chica seguro tendría sexo, a mi de solo pensar mi pene estaba grueso, y parado, me lo estaba masajeando, cuando escucho un permiso, que me hizo pegar un salto, del sillón, Rosalía, que venia, con una taza humeante, sonriendo por la escena en la que me pillo, me dice mas o menos, “estu va millorar a voçe “ y me dioa beber, era medio amargo, mientras tomaba, ella sostenía la bolsa con hielo, y me comenzó hacer, como unas cruces, y a balbucear, algo que no entendía, cuando termine, me dijo en que iba estar bien en breve, dijo además riendo lo que no va millorar ese, eso, sino hacemos algo, acto seguido, metió la mano, directo a mi verga, la saco, se inclino, y directamente me la comenzó a mamar, me relaje, sentí como su boca carnosa, húmeda se deglutía todo mi pedazo, que le cuento, era bastante desarrollado, a los minutos, tomo mi mano, y la dirigió a sus senos, , debajo de TOP. Entendí los que quería, se los masajee, y saque afuera eran inmensos, para ese

momento, ya me había bajado el slip de baño, recorrió todo mi cuerpo con su lengua, y labios, bajo su short, quedo en bolas, afloraban en su vagina, unos bellos enruladitos, primero con mis dedos, se la sobe, e introduje , hasta sentir que se mojaba, ella me tomo de una mano, me trasporto a su dormitorio, sonriendo se colocó en 69, siguió con su mamada, y era evidente que quería que con mi lengua, le chupara, de a poco, comenzó gemir, y a decir “sim, sim ahhh” sentí un profundo orgasmo, pero muy voraz, giro sobre, mi y se puso a caballito, muy hábilmente, se introdujo, mi pene, en su vagina, la que entro rápidamente y su cabalgata se produjo de inmediato, sus senos, grandes, parecían dos campanas, como estaba de mojada, gritaba, de placer, me incito a tomar sus senos, y chuparlos, sus pezones, los deglutí de forma enardecida , la hizo bramar mas, se vino, en repique, era delirante la forma que gozaba, pero se ve que estaba, deseosa, de verga, porque me hizo, subirla, ella abajo, mientras le bobeaba, ella me hacía saltar por el aire, me gozo, tanto hasta que pude, sacar tanta leche, que corcovee un par de veces, hasta desagotar todo, ella me apretó contra ella, por un lago rato con mi pene adentro, y al rato, muy extraño para mi, como que se vino, hasta con mi pasividad, luego axial me acariciaba, la cabeza, y yo de mi dolor de cabeza, no me acordaba, mas. Y hasta me hizo olvidar a la chica de la tarde.-